

Jaque mate

Cultura del desastre

Por Sergio SARMIENTO

"A México le llovió la tragedia sobre lo que ya estaba mojado por la más profunda crisis económica de su historia".

Humberto Musacchio, Ciudad quebrada



Para Bruno, nacido en Francia y afincado en México varios años antes, el terremoto se convirtió en un reto personal. Todos los días salía a las calles muy temprano en la mañana y trabajaba hasta muy tarde en la noche en las labores de rescate de las zonas más afectadas. En un principio arrancaba heridos de las ruinas; más tarde, sólo cadáveres. La experiencia lo dejó marcado por mucho tiempo.

Años después Bruno perdió su trabajo legal en México. La maquinaria burocrática de Gobernación empezó a funcionar de inmediato. Poco después sería expulsado del país por el pecado de no tener empleo. Nadie recordó ese esfuerzo monumental que hizo después del sismo.

La ciudad de México está llena de historias sobre el terremoto del 19 de septiembre de 1985. Casi todas son trágicas, pero no escasean los toques de heroísmo y las moralejas.

Marcos Hinojosa, octogenario, vivía en el Multifamiliar Juárez junto con su hermana, todavía mayor que él. El terremoto derrumbó toda un ala del edificio. Cuando dejó de temblar don Marcos se encontró con que la pared de su apartamento había desaparecido y que podía mirar hacia abajo desde el décimo piso en que se encontraba.

El sabía que no podía descender esos diez pisos por la dañada escalera cargando a su hermana, la cual requería de una silla de ruedas para moverse. Así, bajó el solo con la agilidad que le permitía su avanzada edad y, al llegar al suelo, pidió ayuda para bajar a su hermana.

Un joven fornido se adelantó y le ofreció subir con él. Don Marcos, al ver la condición de la estructura, titubeó y le preguntó que si se daba cuenta de lo que quedaba del edificio podría derrumbarse de un momento a otro. El joven respondió que sí, pero no dejó de subir las escaleras. Finalmente descendió con la anciana en brazos y la depositó en el suelo.

A los pocos minutos el joven había desaparecido. Don Marcos no pudo agradecerle su acción: no sabía siquiera su nombre. Unos días después hizo colocar un anuncio en un periódico agradeciendo la acción de este héroe desconocido.

La ciudad de México se llenó de héroes anónimos el 19 de septiembre de 1985 y en los días subsecuentes. Pero hubo también muchos villanos: tanto los chacales que buscaban apropiarse de las ayudas llegadas del exterior como los grupos políticos que aprovecharon la zozobra de los ciudadanos para fortalecer sus organizaciones.

Para los medios de comunicación el terremoto fue una prueba y una gran oportunidad. El desplome de algunas instalaciones de Televisa dejó fuera de transmisión a los canales de esta empresa durante horas. La generalizada falta de energía eléctrica, por otra parte, hizo que la radio asumiera un papel protagónico incluso después, por la facilidad de escuchar las noticias en aparatos portátiles de pila. No es incorrecto afirmar que en esos días la radio informativa mexicana alcanzó su mayoría de edad.

La sociedad rebasó en muchos casos al gobierno. Mientras en un principio las tropas se dedicaban fundamentalmente a acordonar las zonas afectadas, grupos de vecinos se organizaban para rescatar a heridos, cadáveres y pertenencias de los edificios derrumbados.

El terremoto reveló una serie de lacras que los mexicanos ignorábamos o ante las cuales cerrábamos los ojos. En el edificio de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal fallecieron seis personas de nacionalidad colombiana en circunstancias que sugerían que habían sido sometidas a tortura. Cientos de mujeres que laboraban en talleres de costura en las zonas de San Antonio Abad, Izazaga y otras fallecieron al caer las instalaciones en que se encontraban. Las condiciones en que trabajaban eran de una impresionante explotación.

A 10 años de distancia, la tragedia pervive en la memoria de muchos mexicanos. Usualmente se da una cifra de 10 mil muertos cuando se habla de los sismos, pero nadie tiene certeza del monto real.

Sin embargo, el tiempo no ha hecho que las lecciones queden claras. No hay país del mundo, por muy rico que sea, que pueda enfrentar a la naturaleza cuando ésta ejerce toda su fuerza destructiva. Pero a muchos mexicanos nos sigue pareciendo que nos faltó, y que todavía nos falta, una verdadera cultura del desastre, que nos permita prepararnos mejor para la violencia de la naturaleza.

El que a unos días de conmemorar el décimo aniversario del terremoto se puedan perder cientos de vidas de pescadores por el huracán Ismael, cuando había seguimiento de éste desde su formación, nos señala que todavía tenemos que avanzar mucho para lograr una verdadera cultura del desastre.

"Saldremos adelante": Renato

* "Hace apenas ocho días y...": Carabias

* Lo que se observa desde el aire

Por Agustín POMPA G.

La voz de Julia Carabias se escuchó sin alteraciones, serena y firme, rompiendo un breve silencio pero que pareció eterno.

"Es una tragedia", dijo esa mujer diminuta, de ojos azules, morena clara y pelo castaño, que poco antes, por instrucciones del presidente Zedillo, había realizado una supervisión aérea por el norte de la entidad y sur de Sonora para enterarse de la tragedia marítima.

En esa inspección, la secretaria del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca fue acompañada del gobernador Renato Vega Alvarado.

-¿Cuántos barcos hay desaparecidos, señora?

La pregunta la sorprendió un poco.

Sin embargo, la asimiló correctamente y respondió:

-Son 60, pero lo más lamentable es la muerte de los pescadores que no alcanzaron a sobrevivir.

Carabias estaba apesadumbrada cuando se le pidió una opinión respecto a lo sucedido.

La dama no necesitó contarle mucho a la prensa lo que había visto.

Y es que ella y el gobernador Vega Alvarado pusieron a disposición de la prensa un helicóptero de fabricación rusa (MI-18), propiedad de la Secretaría de Marina, para que los acompañaran en ese ir y venir de Topolobampo hasta Agiabampo, Sonora.

Eran las 10:15 de la mañana, cuando, desde el aire, se observó la tragedia que ahora le ha dado la vuelta al mundo: barcos varados, volcados y sumergidos parcialmente, brindaban un espectáculo realmente dramático.

Cuando el helicóptero sobrevolaba, llamaron la atención por lo menos cuatro que estaban varados frente a la Isla Lechugilla. No había ocupantes.

Y frente a la Isla Punta Aguililla, todos los que viajaban a bordo del helicóptero se sorprendieron. Un barco con franjas color rojo, blanco y negro estaba flotando al revés. Parecía que alguien lo había recogido con una mano y lo colocó en esa posición.

Por lo visto el huracán "Ismael" lo movió a su antojo.

La cantidad de los barcos varados era considerable. En la Isla Santa María el espectáculo era igual.

El día del huracán, las embarcaciones -tal y como lo reveló hace días un pescador- no pudieron entrar al puerto porque el viento los estrelló contra la orilla y a otros los sumergió y se llevó con ellos a sus ocupantes.

Muchos de los pescadores eran de Guaymas y Mazatlán y habían salido de Topolobampo el 10 de septiembre a pescar camarón, luego de que el presidente Zedillo dio el banderazo de salida.

Ese día, Zedillo mismo dijo que auguraba una buena temporada pero ahora una dramática realidad ha golpeado el rostro de los mexicanos.

Lo que antes era alegría y esperanza, se convirtió en horror, tristeza y llanto.

Los cuerpos de muchos pescadores muertos siguen apareciendo flotando en el mar. Es indudable que algunos de ellos viaban en los barcos que ahora están hundidos y varados.

LO QUE NO SE VIÓ

Durante la inspección no se alcanzaron a ver más sobrevivientes. Una pregunta surgió: ¿dónde están los 60 barcos que todavía no se encuentran?, ¿viven aún sus ocupantes?

Carlos Sotelo Monge, consejero de la Federación de Cooperativas Pesqueras de Altamar, dijo hace días que generalmente cada uno de los barcos trae ocho ocupantes.

Si es así, la cifra de pescadores que están desaparecidos es aterradora: se está hablando entonces de 480 pescadores extraviados, cuyo destino nadie sabe!

Aunque las autoridades presumen que estén en otra

parte, la realidad es que las posibilidades de encontrarlos se han ido reduciendo a medida que pasan las horas.

Ni el gobernador, ni Carabias, ni los periodistas, pudieron ver a los barcos que aún continúan desaparecidos. Menos vieron 10 cuerpos más que para esas horas se estaban extrayendo del mar en Topolobampo.

Sin embargo, Carabias es una de las personas que todavía se aferra a la esperanza.

-Estamos tratando de localizar los barcos extraviados en Baja California; ojalá y se logre algo-, respondió cuando, al término del recorrido, pisó el Aeropuerto Federal del Valle del Fuerte.

La funcionaria se veía lastimada.

-Es dramático ver eso; lo más triste es la gente que murió-, dijo pausadamente.

Carabias admitió que jamás en la historia del cooperativismo mexicano se había registrado un suceso de esa naturaleza.

EL GOBERNADOR

Vestido con pantalón color caqui, camisa blanca manga corta y zapatos color café, el gobernador Vega Alvarado estaba de pie cuando la prensa lo empezó a cuestionar.

Nos lastima lo ocurrido ¿quién iba a pensar que apenas ocho días después de que el presidente Zedillo levantó la veda, se iba a producir una tragedia de esa naturaleza?-, preguntó.

Y todos guardaron silencio.

Se refirió a los apoyos que brindarán a los familiares de las víctimas, a los damnificados y no dejó de llamar a la solidaridad y a la suma de esfuerzos para salir adelante del difícil drama que se vive en Sinaloa.

-Esta es una dura etapa de la vida, pero la superaremos. El pueblo de Sinaloa es un pueblo responsable, trabajador y vamos a componer el estado-, dijo en un amistoso diálogo con los periodistas.

Ayer a las 11:15 de la

mañana, el gobernador anunció que, con el respaldo de las instituciones federales, se rescatarán las embarcaciones varadas.

Lo triste es que mientras los barcos son remolcados hacia el puerto, en el mar siguen apareciendo cuerpos flotando como recuerdo de un huracán del que, injustamente, a ninguno de los sinaloenses se le comunicó oportunamente para protegerse y evitar una tragedia que seguramente pudo haberse evitado...

Consecuencias de "Ismael" obligaron a mejorar sistemas de detección de huracanes

Pescadores habrán de hacer lo propio

Plan de Guadalupe.- Después de sobrevenir la zona de desastre que dejó el huracán "Ismael", desde Topolobampo, Sinaloa a Yavaros, Sonora, el secretario de Marina, José Ramón Lorenzo Franco, afirmó que se mejorarán sustancialmente los sistemas de detección de huracanes, la aplicación de programas de rescate y la ayuda posterior al siniestro.

Aunque eso comprenderá responsabilidad civil del sector pesquero, dijo.

Anunció la llegada de cuatro helicópteros MI-8 -de fabricación rusa con capacidad para transportar más de 50 pasajeros- que junto con los tres ya existentes y los 8 buques par-

ciparán en el rescate de las víctimas hasta que no quede sospecha alguna de la existencia de sobrevivientes.

"Estarán aquí el tiempo que sea necesario mientras la población civil los requiera para agotar la última esperanza", explicó.

No habrá restricción de gastos, será lo que se requiera", sostuvo.

Lorenzo Franco, quien llegó al Aeropuerto Federal del Valle del Fuerte a bordo de un Jet ejecutivo de la Armada de México, añadió que para prevenir un hecho similar -por desastre natural- es necesario mejorar los sistemas de detección. "Aunque aquí funcionaron".

Pero, dijo, fue un meteoro muy extraño que desarrolló una rápida velocidad y no dio oportunidad para llevar las embarcaciones a puerto seguro.

Aquí quedó demostrado que el huracán pasó de 18 kilómetros por hora a 60 en un lapso relativamente corto, contrastando con los 8 kilómetros por hora que llegan a recorrer los buques camaroneros.

En el mismo recorrido participó Julia Carabias Lillo, titular de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, y el gobernador del estado, Renato Vega Alvarado, entre otros funcionarios federales de menor rango.



Plan de Guadalupe José Pedro Lorenzo Franco

Riego garantizado para

Factible sembrar 630 mil hectáreas de productos agrícolas

Plan de Guadalupe.- Las lluvias que dejó el huracán "Ismael" en la zona norte de Sinaloa garantiza que el 90 por ciento de la superficie de riego será cultivada en este ciclo agrícola porque existe agua suficiente para cubrir 630 mil hectáreas, incluyendo cultivos con gran demanda, declaró Carlos Estrada Cañedo.

Sin embargo, la gran avenida ocasionó daños por más de 40 millones de nuevos pesos en la infraestructura agrícola del estado y parte de Sonora, pero se envió maquinaria para resolver los problemas en drenes y canales, los cuales podrían quedar totalmente restablecidos en 48 horas a lo sumo, destacó el gerente estatal de la Comisión Nacional del Agua.



Plan de Guadalupe.- Carlos Estrada Cañedo, gerente estatal de la CNA.

Destacó los daños que la creciente causó en el canal principal, margen derecha, en el distrito de negro de Guasave.

Ese se rompió en varias secciones pero ya están trabajando en la reparación.

Lo mismo que en la sección derecha del canal principal del Valle del Fuerte, en donde la cortina de la represa "Bocatoma" fue rebasada por la creciente y ocasionó daños en distintos tramos.

Para la reparación de los sistemas de drenes y canales principales y derivados de ambos distritos de riego, se contrataron a 15 empresas particulares y se envió la maquinaria de la CNA a las mismas labores de reacondicionamiento.

Se apoyará a los módulos de riego para habilitar los 30 equipos pesados que serán comisionados en la reparación de la infraestructura.

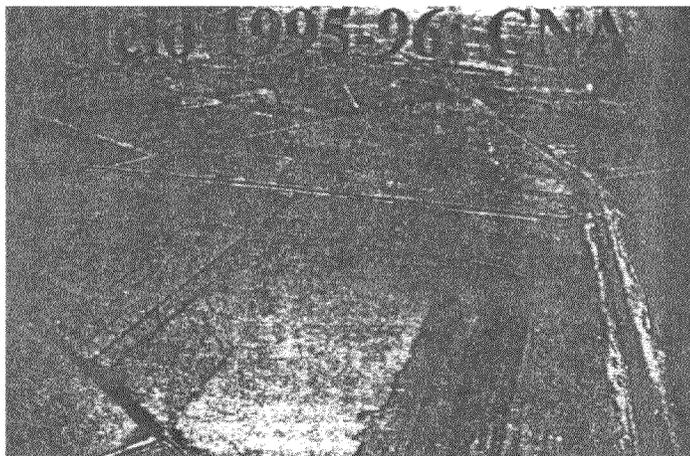
Las labores se apoyarán en los pescadores que perdieron sus embarcaciones, a fin de incorporarlos en el plan emergente de mano de obra, para apoyarlos con salarios.

Aclaró que el plan de siembra para este ciclo agrícola será cumplido en su totalidad, ya que los distritos alcanzaron un excelente porcentaje de humedad residual.

En El Carrizo no habrá restricción de agua en el Valle del Fuerte, Guasave y El Carrizo, en la zona centro se autorizarán cultivos con baja demanda de agua, en tanto que en el sur no habrá problemas para establecer cultivos por contar con excelentes volúmenes de agua en las presas.

EXCELENTES CAPTACIONES EN LAS PRESAS REGIONALES

Estrada Cañedo afirmó que las lluvias que provocó "Ismael" causaron incrementos de



Plan de Guadalupe.- Vista aérea del destrozo que la creciente causó en el sistema de drenes y canales de riego.

más del 40 por ciento en las presas estatales: el mayor porcentaje en cuanto a capacidad se encontró en Guamúchil, en donde la presa almacena el 92 por ciento de su capacidad con 139 millones de metros cúbicos; en Culiacán se registraron incrementos del 20, 22 y 51 por ciento en las presas López Mateos, José López Portillo y Sanalona, respectivamente.

La presa Luis Donaldo Colosio Murneta, en Chouh, llegó al 53 por ciento de su embalse total, pues en 72 horas recibió 300 millones de metros cúbicos y alcanzó, hasta las 06:00 horas de ayer, los mil 447 millones de metros cúbicos, en tanto, la Miguel Hidalgo y Joséfa Ortiz de Domínguez, en El Fuerte, registraron 2 mil 307 y mil 461 millones de metros cúbicos cada una, lo que representa el 43 y 89 por ciento de capacidad, respectivamente.

SUSPENDIDOS LOS SISTEMAS DE POTABILIZACION

Por la destrucción de canales y drenes que

ocasionaron las avenidas de afluentes, se interrumpieron las operaciones en 177 sistemas de potabilización, de ellos 118 se trabajan actualmente.

La situación más crítica se enfrenta en el municipio de El Fuerte, en donde solamente dos sistemas se encuentran en operación y 21 suspendidos.

Le sigue la municipalidad de Sinaloa, en donde nueve han quedado funcionando y 23 siguen interrumpidos.

En tercer lugar se encuentra Ahome, ya que de los 43 sistemas en operación normal, 22 están bloqueados, Guasave fue reportado con cinco interrupciones.

Para eficientizar los sistemas de potabilización, la Comisión Nacional del Agua espera la llegada de 20 toneladas de hipoclorito reactivo químico utilizado en el tratamiento de agua para repararlos entre los sistemas avenados, recaló finalmente Estrada Cañedo.